

ENCUENTROS

Migraciones y medio ambiente, ¿una relación plausible?: el caso de la cuenca del río San Juan

Allen Cordero¹

Ya los migrantes nicaragüenses en Costa Rica están suficientemente estigmatizados como para colocarles encima una carga moral adicional, esto es, la responsabilidad del medio ambiente.² En efecto, los migrantes nicaragüenses en Costa Rica deben soportar una presión socio-cultural descalificadora y en el mejor de los casos ambigua. Por una parte, la conciencia común del costarricense aprecia la capacidad de trabajo y el carácter presuntamente adaptativo y conformista del nicaragüense. Por otra parte, carga sobre ellos como supuestos portadores de las más variadas patologías sociales: delincuencia, escándalos públicos, violaciones y hasta crímenes que presuntamente reflejarían la más baja de las condiciones humanas.³

1 Profesor- Investigador de FLACSO-Costa Rica, e-mail: acordero@flacso.or.cr .

2 Este artículo se basa parcialmente en algunos resultados de la investigación "Migraciones y recursos naturales en la cuenca del río San Juan", realizado por FLACSO-Costa Rica para el Proyecto PROCUENCA San Juan 2004. El detalle descriptivo de este trabajo puede consultarse en el informe.

3 El 10 de noviembre del 2005, las relaciones políticas y culturales tico-nicaragüenses adquirieron un nuevo y dramático giro cuando el nicaragüense Natividad Canda murió en Cartago como producto de las lesiones provocadas por dos perros rottweiler, todo ello, en un contexto de presunta negligencia de las autoridades nacionales. El caso Canda ha ido mucho más allá de un "accidente" para convertirse en una síntesis de las siempre delicadas relaciones político-culturales entre nicaragüenses y costarricenses.

En cierto modo, el costarricense promedio esboza una posición acomodaticia con respecto a los nicaragüenses. Así, para buena parte de los ticos, los “nicas” son una maravilla en lo que respecta a lo utilitario inmediato; es decir, el trabajo o los servicios que prestan, pero son una lacra en lo que respecta a lo macro-social, pues son ellos los responsables de todo lo malo y criticable que la pasa a Costa Rica, deterioro de la paz de la vida cotidiana, “vulgarización” cultural, etc. El responsabilizar a los nicaragüenses de cuanta cosa mala le pase a Costa Rica, constituye, además, un recurso fácil para desviar la atención y la energía política de los problemas centrales del país y de sus soluciones más factibles.⁴

Así, cuando se hace un estudio sobre migraciones y recursos naturales, en este caso en el contexto de la cuenca del río San Juan, se corre el riesgo de continuar cargando la mano sobre las presuntas responsabilidades de los nicaragüenses en Costa Rica. Pero, por otra parte, sí es cierto que los migrantes tienen una relación específica con la naturaleza. Pero no solo los migrantes, sino que distintos grupos sociales tienen relaciones particulares con la naturaleza. De esta manera los indígenas establecieron históricamente modos de relacionamiento con la naturaleza. Los grupos mestizos de ubicación rural (campesinos pobres y no pobres) también tienen relaciones específicas con la naturaleza. Los grandes propietarios de la tierra, por ejemplo los ganaderos, tienen a su vez un modo de relacionamiento con la naturaleza. Incluso se puede precisar una dimensión de género en términos de contactos con el medio ambiente.⁵ En fin, como todo, el relacionamiento con

4 De manera acertada Sagot ha señalado "(...) el debate sobre las migraciones siempre está cruzado de metáforas. La más usual es la de olas de inmigrantes inundando –y hasta contaminando– a los países receptores y consumiendo los servicios públicos. Estas imágenes son usualmente líquidas, asociadas a la fuerza hidráulica; es decir, a las fuerzas desatadas de la naturaleza, que se salen del control de los gobiernos. Estas nociones resultan atractivas para los sectores conservadores, ya que la metáfora de las inundaciones es muy poderosa y puede ser usada como el justificante para demandar duras medidas de control que incluso pueden llegar a la represión" (Sagot, 2005: 1).

5 Quien esto escribe ha incursionado en la temática de las relaciones entre género y biodiversidad a través de un estudio de caso de las mujeres indígenas talamancañas de Costa Rica, subrayando la riqueza de relaciones que las mujeres indígenas, incluso en el contexto actual, establecen con el entorno natural. A diferencia de las mujeres pertenecientes a otros contextos sociales, quienes se encuentran con más intensidad relegadas a los espacios domésticos, las mujeres de Talamanca se han encontrado históricamente más vinculadas al trabajo externo, y por tanto, han tejido una relación íntima con variados productos de la naturaleza. Esto no quiere decir que las relaciones entre hombres y mujeres indígenas se les pueda idealizar de igualitarias tal y como han hecho otros autores. Véase, Cordero (2002: 277-366).

la naturaleza no es neutral ni homogéneo desde un punto de vista social. Al respecto, se pueden introducir cortes analíticos que tienen que ver al menos con factores como los siguientes: clase social, ubicación histórica, etnia y género.

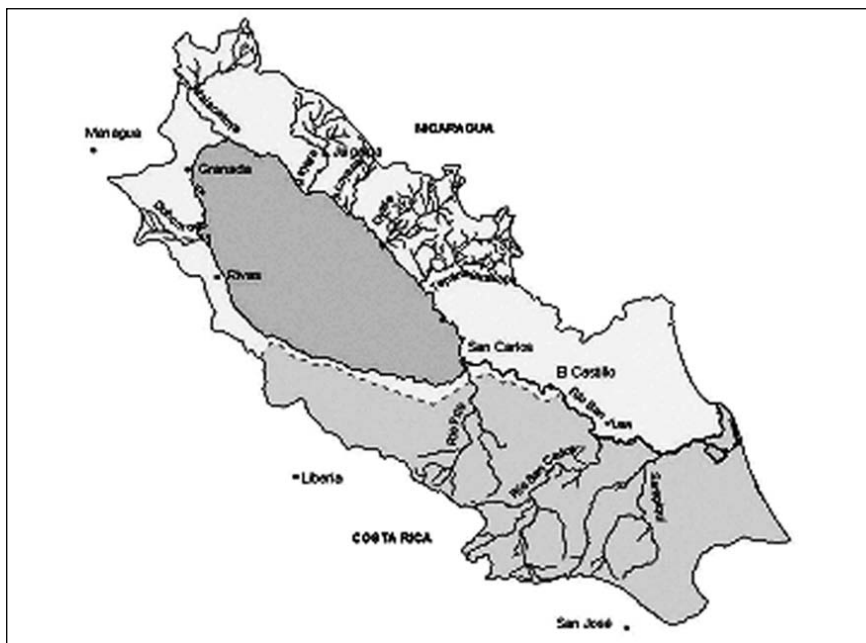
De manera que lo que se intenta en el presente texto es ubicar el modo de inserción natural de los migrantes. Al mismo tiempo, se busca ubicar tal inserción en un contexto dado de relaciones sociales y económicas; es decir, donde los migrantes interactúan con otros sujetos sociales, que expresan a su vez modos específicos de relacionamiento con la naturaleza y por ende, de donde se deriva una jerarquización social de las responsabilidades ambientales. En fin, que hay que hacer un esfuerzo por dimensionar la distribución social de los impactos ambientales.

1. Ubicación geográfica de la cuenca del río San Juan

La delimitación geográfica de la cuenca del río San Juan (CRSJ) que se utilizará en este artículo es la definida por el proyecto PROCUENCA San Juan. Este es un proyecto binacional entre Nicaragua y Costa Rica, coordinado por el Ministerio de Ambiente y los Recursos Naturales de Nicaragua (MARENA), por la parte nicaragüense, y el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) por la parte costarricense.

De tal modo que esta cuenca abarca un área de 38,569 km². El 64 % del área terrestre se encuentra en el sur de Nicaragua y el 36 % en el norte de Costa Rica. Su área de planificación comprende los subsistemas del lago Cocibolca o de Nicaragua (23,848 km²) y del río San Juan (10,937 km²), a los que por sus vínculos naturales se han sumado cuatro subcuencas menores, pero de dimensiones significativas, siendo estas las de los ríos Indio-Maíz en Nicaragua (2,463 km²), y Colorado y Tortuguero en Costa Rica (1,321 km²). Véase mapa adjunto.

Mapa 1



Fuente: Proyecto procuena San Juan

Dentro de la cuenca se ha ubicado un sistema de subcuencas interrelacionadas bajo un sistema de cerpos de agua. Así, del lado nicaragüense se ubican 20 subcuencas, estas son: río Malacatoya, río Tecolostote, río Mayales, río Acoyapa, río Oyate, río Tepenaguasapa, río Camastro, río Tule, río Sábalos, río Maíz, río Indio, río Bartola y Sarnoso; ríos Pocosol y otros; río Frío y otros; río Zapote y otros, ríos Amayo y Ostayo; río Lajas Limón, río Lajas Enmedio, río Ochomogo, río Tipitapa. En tanto que en territorio costarricense se han ubicado 8 subcuencas: río Cureña, río Chirripó, río Frío, río Pocosol y otros; río San Carlos; río Sarapiquí, río Tortuguero y otros, y río Zapote y otros.

2. El carácter de las migraciones nicaragüenses hacia Costa Rica

¿Cuáles son algunas de las conclusiones más importantes de algunos de los estudios sobre migraciones de nicaragüenses hacia Costa Rica?

- Que el fenómeno migratorio está asociado básicamente al deterioro del mercado laboral nicaragüense y al mismo tiempo a una cierta dinamicidad del mercado laboral costarricense, producto de una relativamente “mejor” inserción económica costarricense en el mercado internacional (Cordero, 1999). Al menos esto se habría presentado en los años recientes.⁶
- Que el deterioro del mercado laboral obedece a causas sociales y económicas más profundas, como lo son las secuelas de la guerra, la depresión económica que ha caracterizado a Nicaragua durante los últimos años. Por otro lado, habría que agregarle la crisis de la agricultura que tiene que ver con la caída de los precios internacionales de productos agrícolas tradicionales, como lo son el café, el tabaco y la ganadería. El subsidio de los productos agrícolas en los países económicamente desarrollados, etc.
- Que las migraciones hacia Costa Rica se encuentran constituidas, principalmente, por pobladores rurales pobres. Morales y Castro (2002: 119-124) al respecto han hablado de un “círculo agrícola binacional”; es decir, un sistema de circulación binacional de trabajadores itinerantes que se movilizan por toda la región, aprovechando los distintos ciclos productivos y una combinación de inserciones laborales y sociales que se posibilita en los dos países
- Las migraciones hacia Costa Rica se encuentran articuladas a los procesos de desplazamientos de poblaciones hacia los frentes de colonización. Así, la frontera agrícola se ha ido desplazando hacia el sur y hacia el este de Nicaragua. Las zonas de cobertura boscosa protegida, en este contexto, se encuentran sometidas a una gran vulnerabilidad social y ambiental, en la medida en que debido al agotamiento de tierras, empiezan a darse procesos de invasión de tales zonas (Morales y Castro, 2002: 120).

6 Si bien en Nicaragua se han presentado coyunturas de cierta reactivación económica, el impacto de una mejoría económica no se ha reflejado de manera consistente en los indicadores relativos al empleo Véase, Augurto. (1998). Por su parte, para Tránsito Gómez, durante la década de los noventa, a pesar de que la situación económica fue mejor, sin embargo, al mismo tiempo, los problemas del empleo fueron peores (Gómez, 1999: 1-27). En lo que tiene que ver con Costa Rica, el ajuste del mercado de trabajo ha pasado especialmente por un leve crecimiento tendencial del desempleo abierto. Durante los años noventa, el punto más bajo que alcanzó el desempleo abierto fue de un 4,1% en 1992 y 1993. En tanto que el punto más alto se presentó en 1996 cuando llegó a un 6,2%. Un estudio de la evolución del mercado laboral costarricense durante los años noventa. Véase, Funkhouser y Pérez Sáinz (1998), y Cordero y Mora (1998).

- Los ingresos obtenidos a partir de las inserciones laborales obtenidas en Costa Rica por los migrantes, les permite a estos enviar dinero a sus hogares (remesas). Pero tales remesas no les lleva a superar una situación de pobreza ni a generar procesos de acumulación; solamente les permiten asegurar la continuidad de la subsistencia. Es decir, permiten que los hogares no caigan en una situación de mayor indigencia (Morales y Castro, 2002: 127).

En conclusión, de las características enunciadas anteriormente, el asunto de la emigración de personas de Nicaragua hacia Costa Rica se reduce al hecho de que mientras en Nicaragua las fuentes de empleo son limitadas y su remuneración baja, en Costa Rica las posibilidades de empleo son mayores y las remuneraciones un poco más altas que las percibidas en Nicaragua.

3. El contexto binacional y la globalización

La globalización constituye un proceso de profundización del carácter mundial de la economía. Desde este punto de vista, la globalización expresa un fenómeno nuevo, pero que tiene indudables antecedentes en la historia del desarrollo capitalista. Es, por tanto, un fenómeno viejo y nuevo al mismo tiempo. Arranca en el pasado, pero tiene sus especificidades en el presente. En términos económicos, implica una entronización de la orientación productiva hacia el mercado internacional. Hablar de globalización es prácticamente equivalente de hablar de comercio internacional, de allí que algunas de las vertientes más entusiastas de la globalización sean partidarias del llamado libre comercio. Por supuesto que hay una expresión social y cultural de la globalización, pero esta se despliega sobre la base que brinda la evolución de la economía internacional.

Empero, aunque la economía sea cada vez más interrelacionada internacionalmente, esto no quiere decir que las fronteras nacionales no existan. Estas fronteras en proceso de debilitamiento real (ya que la economía las niega) pueden rearticular procesos de acumulación económica internacional. O sea, si bien prácticamente ninguna economía nacional se encuentra al margen de los procesos de acumulación internacional, cada realidad nacional, regional y local puede presentar peculiaridades importantes; es decir, modos específicos de articulación con la economía internacional. Cada contexto nacional es portador de ciertas características propias como lo pueden ser tasas impositivas particulares, un desarrollo institucional dado,

un clima político específico, una mano de obra que presenta determinadas peculiaridades, etc. Estas características pueden encontrarse en proceso de desaparición o de descomposición, pero aun no se han desmontado completamente para dar paso a algo totalmente homogéneo.

Todo fenómeno representa al mismo tiempo una novedad, pero también una continuidad. Hay también una dialéctica entre lo particular y lo universal. Lo universal es el todo, que es más complejo que la suma de las partes. Pero lo universal adquiere concreción en las particularidades.⁷

En lo que respecta a la vinculación de Nicaragua y Costa Rica con la economía mundial; esto es, con la globalización, hay que decir que cada uno de estos países es portador de una historia económica propia que lo vincula de manera específica al mercado internacional. En Nicaragua, la vinculación se expresó a través del café, el algodón y la carne entre otros productos de exportación. En Costa Rica, el café también tuvo importancia. En años recientes, la exportación bananera representó un rubro importante. Asimismo, nuevos productos de exportación agrícola, como otras frutas tropicales y la palma africana, se han desarrollado. A estos productos de origen agrícola se le han unido nuevas áreas de inserción económica internacional, como las maquilas (no solo de confección textil, cosa que le asemeja a Nicaragua, sino también maquila electrónica) y el turismo. En Costa Rica, se han reestructurado social y económicamente una serie de comunidades rurales o semi-rurales al influjo del turismo.⁸

7 Permitásenos una "desviación" filosófica y es que lo universal, desde esta perspectiva, no sería un modelo ideal (como en Platón o en Weber), una especie de esquema, que se repite en las particularidades, que permite reconocer el objeto, sino que lo universal es lo total. En el caso de la globalización, el universal no sería el modelo bajo el cual se produce la acumulación (modelo neoliberal por ejemplo), sino la totalidad de la economía mundial en su concreción; esto es, en tanto realidad económica viva. No obstante, tal y como lo ha señalado Amin, (1999: 10-20), entender la globalización como proceso histórico mundial, no equivale a decir que se trata de una realidad homogénea, sino más bien se está frente a una realidad contradictoria, desequilibrada, asimétrica y en permanente riesgo de colapso.

8 Quien esto escribe, precisamente ha venido trabajando el tema del turismo. Uno de los estudios en que ha participado ha buscado comparar una comunidad típicamente turística en Costa Rica (Quepos - Manuel Antonio), con una comunidad turística holandesa, la isla Texel, encontrando importantes semejanzas entre ambas comunidades. Es pertinente señalar que alrededor de una tercera parte del mercado laboral en Quepos - Manuel Antonio es generado por el turismo. Aunque en términos de calidad de los empleos generados por el turismo, estos no difieren sustancialmente de los empleos que se generan en el sector tradicional (agricultura y pesca). Hay que señalar, precisamente, que los empleos peor remunerados y de "menor" estatus social tanto en turismo como en el sector tradicional, generados en Quepos-Manuel Antonio, son ocupados por migrantes nicaragüenses. Véase Duim, V.R. van der, Caalders, J., Cordero A., van Duynen L., Ritsma, N. (2001).

Pero, además, hay un modo de inserción binacional en la economía internacional. Esto es, no solamente hay una inserción nicaragüense en la economía mundial o una inserción costarricense, sino que hay una inserción específicamente binacional. Se trata de aquellas actividades económicas dirigidas hacia la exportación o de fuerte captación de divisas extranjeras (como el turismo) que funcionan en el espacio nacional costarricense, pero que buena parte de sus ventajas competitivas se fundan en la captación de importantes cantidades de mano de obra nicaragüense. Tal situación les permite mantener una estructura de costos relativamente bajos, que les posibilita competir en el mercado internacional.

De esta manera, existe un sector de la economía que si bien espacialmente se asienta en Costa Rica, combina en sí misma las ventajas que le brindan los dos países limítrofes. De Costa Rica se aprovecha la estructura de servicios, la estabilidad política y la presencia de un sector de mano de obra calificada. En tanto que de Nicaragua se aprovecha la disponibilidad de contingentes de población que están dispuestos a tomar puestos de trabajo no calificados y a percibir remuneraciones frecuentemente más bajas que las que prevalecen en el propio mercado. Un 67% de las personas ocupadas de origen nicaragüense que se encuentran colocadas en el mercado laboral de los cantones costarricenses componentes⁹ de la cuenca del río San Juan (CRSJ) se clasifica como mano de obra no calificada (Cordero, 2003).

Desde esta óptica, la economía costarricense no se puede entender de manera separada de la economía nicaragüense, sino que habría que estudiarla como un sistema interrelacionado. Un sistema que es alimentado en parte por la fuerza de trabajo abundante y barata proveniente de Nicaragua. Así, muchas de las actividades agroexportadoras y el desarrollo del turismo en buena parte dependerían de la existencia de estos contingentes de migrantes que vienen desde Nicaragua en busca de un trabajo en Costa Rica.

El esquema propuesto no pretende explicar la totalidad de las migraciones que se producen desde Nicaragua hacia Costa Rica, sino aquellas que se producen para colocarse en actividades de alta captación de mano de obra. Hay otros contingentes de nicaragüenses que se insertan en otros segmentos de mercado y que solo parcial e indirectamente tendrían que ver con el mercado de orientación internacional asentado en Costa Rica.

9 Los cantones son los siguientes: San Carlos, Upala, Los Chiles, Guatuso, Sarapiquí, La Cruz y Pococí.

Tal es el caso de las migrantes que se colocan en el servicio doméstico, el comercio y otros servicios. O bien, es el caso de los hombres migrantes que se colocan en la construcción o los servicios de vigilancia. Estos contingentes de migrantes ocupan espacios económicos más bien de carácter estrictamente nacionales o indirectamente vinculados a la producción de transables. Hay que tener en cuenta que buena parte de las construcciones tienen que ver con la dotación de infraestructura necesaria para asegurar la producción destinada hacia la exportación.

Pero en el caso que nos estamos especializando en este estudio; esto es, las interrelaciones económicas presentes en lo que se denomina cuenca del río San Juan, esta interrelación binacional adquiriría una expresión máxima y típica. O sea, la economía nicaragüense estaría en un proceso de expulsión de fuerza de trabajo (que se convierte en migrante) que a su vez es captada o absorbida por las explotaciones agroexportadoras que funcionan en el lado costarricense de la cuenca del Río San Juan.

4. La raíz económico-social de la descomposición ambiental

Las poblaciones se relacionan con la naturaleza principalmente de dos maneras. La primera que es la más importante es a través de las actividades económicas o sistemas productivos. Es mediante la actividad económica que los contingentes poblacionales le extraen a la naturaleza lo que necesitan para sobrevivir. En segundo lugar, se relacionan con la naturaleza en tanto lugar de vivienda.¹⁰ De estas dos formas de relacionamiento, la que es más importante, en términos de impacto sobre la naturaleza, son los sistemas de producción. Puede decirse que cada sistema productivo establece relaciones espe-

10 Hay otras formas de relación de las personas con la naturaleza. Póngase el caso del consumo, en última instancia, esta actividad también expresa una relación con la naturaleza. O bien, hacer turismo también expresa relaciones con la naturaleza. En términos estrictos, toda actividad humana manifiesta al mismo tiempo un tipo de relacionamiento con la naturaleza. A este respecto, para algunos autores, las cuestiones ambientales significativas son políticas; esto es, que las relaciones con la naturaleza están mediadas por formas de organización social. Véase, Alimonda (2002: 8). En el presente texto, para efectos analíticos enfatizamos en dos tipos de relación de la sociedad con el medio ambiente, una que sería la productiva (sistemas de producción) y otra reproductiva, que es el lugar de vivienda.

cíficas con la naturaleza. Mientras hay sistemas que establecen relaciones más equilibradas con el ambiente, hay otros que establecen relaciones puramente extractivas o contaminantes y, por ende, extraordinariamente dañinas para la naturaleza.

En cuanto al lugar de vivienda, evidentemente también implica impactos ambientales, que van desde el emplazamiento de las viviendas hasta el uso de recursos necesarios para la reproducción de las unidades familiares. Entre estos recursos destaca el agua, los recursos energéticos, la construcción de la vivienda tanto en lo que respecta a los materiales utilizados como lo relativo a los lugares donde se ubican las construcciones.

Partiendo de este esquema provisional, se puede hacer mención de los problemas ambientales más relevantes y cómo estos se pueden relacionar ya sea con los sistemas productivos o con la población en sus lugares de vivienda.

Al respecto, se puede reflexionar a partir del diagnóstico ambiental trazado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Para este organismo internacional especializado en medio ambiente, los tres problemas principales del ambiente en América Latina son los siguientes: a) la calidad del aire y la escasez del agua, b) agotamiento y destrucción de los recursos forestales, y c) el cambio climático, que desemboca en fenómenos como incendios forestales y desastres como huracanes o inundaciones (PNUMA, 2000:9).

Es evidente que cada uno de estos tres problemas tiene relación en primer lugar con las características de los sistemas productivos. La calidad del aire tiene que ver con las emisiones de dióxido de carbono, que, en el caso de América Latina, están asociadas a la destrucción ambiental producto de las malas prácticas agrícolas, de los incendios forestales y de la producción industrial (aunque este último factor en menor medida).

En cuanto a la escasez del agua, de igual manera, este problema se encuentra relacionado con la alteración de los sistemas de precipitación pluvial que se han visto alterados por la deforestación. Por otra parte, en algunos territorios nacionales o transnacionales existe abundancia de agua, pero esta se encuentra en proceso de degradación, debido a los problemas de la contaminación que conlleva el uso indiscriminado de químicos necesarios en el contexto de la implantación de los modernos sistemas de producción. La contaminación de agua también se encuentra asociada con los crecimientos urbanos que conlleva el cierre o sellado de los canales naturales de filtración del agua y, por supuesto, procesos de contaminación del agua, producto del

subdesarrollo o completa inexistencia de métodos de tratamiento de las aguas servidas.¹¹

La deforestación, que está completamente relacionada con sistemas productivos depredatorios de la naturaleza, como es la misma extracción irracional (frecuentemente ilegal) de árboles del bosque. La ganadería extensiva o las técnicas productivas de alto impacto en la naturaleza, como son las técnicas de tumba, roza y quema o las que “habilitan” terrenos de vocación forestal para uso agrícola; todos estos procedimientos alimentan y refuerzan el llamado cambio climático. Así, se da paso al llamado efecto invernadero, que a la vez se revierte en desórdenes en las regularidades climáticas, provocando desde incendios forestales, hasta inundaciones y otros fenómenos naturales, pero que en el fondo tienen una causalidad social y económica.

Desde la perspectiva que se está construyendo en este texto, entonces estudiar cómo las personas afectan o favorecen el medioambiente, es estudiar la naturaleza de sus actividades económicas y estudiar sus inserciones de vivienda. A esta situación podríamos denominarla inserción ambiental de las poblaciones.

Asimismo, el indagar cuál es el impacto de las migraciones en el medio ambiente pasa por caracterizar cuáles son las actividades económicas en que se insertan los(as) migrantes, valorando en condición de qué se insertan los(as) migrantes en tales sistemas productivos. Igualmente, dependiendo del anterior factor, habría que indagar acerca de cómo se insertan los(as) migrantes en términos de lugar y naturaleza de las viviendas.

11 En el Estado de la Región, 1999 se dedicó un capítulo del informe al problema del agua en Centroamérica. La metodología seguida fue el análisis de tres casos significativos, estos son: el caso del río Lempa en El Salvador, el de la cuenca del río Tárcoles en Costa Rica y el de los acuíferos de Managua. En los dos primeros casos (río Lempa y río Tárcoles), las causas de la degradación de las aguas de tales ríos tienen que ver fundamentalmente con las características de los sistemas de producción. En el caso del Río Lempa, se habla de un deterioro ecológico de sus márgenes que de tener vocación forestal se han dedicado a la producción agrícola, granos básicos y ganadería. En tal marco se da lugar a procesos de erosión y por consiguiente fenómenos de sedimentación que han afectado la calidad del agua. En el caso del Tárcoles, funciona como una verdadera cloaca del Valle Central costarricense, donde van a parar los desechos de agroindustrias, desechos industriales y aguas negras. La distribución de la contaminación de este río se expresa de la siguiente manera "(...) los beneficios de café representan la principal fuente de contaminación orgánica (45%), seguidos por las industrias (31%) y las aguas negras domésticas (24%)". En lo que respecta a los acuíferos de Managua, estos deben su deterioro al crecimiento urbano (Proyecto Estado de la Región, 1999:101-124).

Pero, por otra parte, habría que cualificar la naturaleza de la inserción de los(as) migrantes en los sistemas productivos. Las dos posibilidades principales serían como poseedores de medios de producción (que incluye, obviamente, propiedad y gestión de recursos naturales) y otra simplemente como asalariados. La primera modalidad implicaría una responsabilidad completa del uso y dirección de los recursos naturales en tanto que en la segunda posibilidad, el migrante solo es agente directo de la degeneración ambiental, pero no agente responsable, puesto que es mandado por el dueño o gestor de los medios de producción. El(la) migrante, impelido(a) por las necesidades de la supervivencia económica, se ve obligado a emplearse en actividades económicas, pero no es responsable del uso de los recursos naturales ni del impacto de sus procedimientos de tratamiento de la tierra y formas de eliminación de desechos. En este caso, los responsables sociales del uso que se dé a los recursos naturales serían otros sectores sociales.

En lo que respecta a las ubicaciones de las viviendas (inserción reproductiva), se puede decir que la responsabilidad directa de los agentes sociales, en este caso de los(as) migrantes es mayor, independientemente de cómo se inserte en los sistemas productivos. Por supuesto, tal y como se dijo anteriormente, hay una interrelación entre inserción productiva e inserción reproductiva, pues dependiendo de cómo se introduzcan laboralmente los (as) migrantes, así serán sus posibilidades de vivienda. Pero lo que se quiere relativizar o matizar es que mientras en los espacios productivos, la capacidad de incidencia directiva de quienes se insertan laboralmente allí es nula, en cambio en lo que respecta a la casa, la capacidad de decidir sobre usos de los recursos naturales es relativamente más amplia.

De acuerdo con lo anterior, para entender cuál sería el impacto de los(as) migrantes en términos de ambiente, habría que calificar cómo es la inserción productiva y reproductiva de los(as) migrantes para cada sistema productivo; esto, en interacción con otros sujetos sociales si los hubiera.

Es evidente que en una situación como la que nos ocupa; esto es, la de intentar caracterizar cuál sería la relación entre migraciones y recursos naturales en un territorio transnacional, la CRSJ, la situación es más compleja que la que se viene describiendo hasta aquí. Ya que los(as) migrantes no se introducen en un solo sistema productivo sino en varios, los que prevalecen en sus lugares de salida, los que eventualmente puedan aparecer en sus lugares de tránsito y finalmente la naturaleza de los sistemas productivos en sus lugares de llegada.

Habría que intentar, pues, caracterizar cuáles son los sistemas productivos principales que prevalecen en la CRSJ y ver cómo se introducen los(as) migrantes en cada uno de estos sistemas de producción.

5. Formación social y natural binacional

Morales y Castro (2002) ha aportado un conjunto de conceptos que buscan comprender las dinámicas migratorias más allá de los datos puramente descriptivos acerca de los flujos de migrantes de Nicaragua hacia Costa Rica. Entre los conceptos que más fuerza explicativa denotan, están los siguientes:

- **Articulación socioterritorial binacional:** este aludiría a las relaciones sociales que se establecen en un territorio dado. En concreto, el territorio conformado en Nicaragua por la región Central, Zelaya, gran parte del resto del Atlántico Sur, la zona del río San Juan. En tanto que por el lado costarricense, estarían las zonas económicas del noratlántico (Morales y Castro, 2002: 119).
- **Patrón circulatorio de migración agrícola binacional:** dicho patrón se expresaría en la presencia de un trabajador agrícola itinerante que se moviliza entre los dos países y entre distintas zonas agrícolas, supliendo la demanda de empleo. Este trabajador tiene varias facetas sociales y económicas pues combina en sí mismo el cuentapropismo (trabajar una parcela propia) con inserciones asalariadas en plantaciones capitalistas tanto en el lado nicaragüense como en el costarricense, según evolucione el ciclo de la producción agrícola en ambos países (Morales y Castro, 2002: 124).
- **Territorialidad social de las migraciones:** esto denota una relación transfronteriza intensa que se manifiesta en una vinculación entre los espacios de origen y los espacios de destino de los(as) migrantes. Desde esta perspectiva, se relativizaría una visión que enfatiza la separación entre los espacios de origen y los de destino. Más bien se afirma la idea de continuidad social, asentada en un territorio con características geográficas también continuas (Morales y Castro, 2002: 164).
- **Interdependencia territorial:** este concepto alude al tejido social relacional que se establece entre las comunidades de origen, las de tránsito y las de destino de los(as) migrantes. De acuerdo con este autor, se establece una "(...) interdependencia territorial también altamente dinámica: el desarrollo de un territorio o región se vuelve dependiente del otro y viceversa" (Morales y Castro, 2002:165).

En suma, puede verse en los anteriores conceptos un énfasis por entender las migraciones como la expresión social de una fuerte relación económica, que se asienta en un territorio que se despliega como una continuidad geográfica y social.¹²

Partiendo de los conceptos antes explicitados; es decir, rescatando la idea de continuidad social transfronteriza (expresada en los/as migrantes), buscamos seguidamente incorporar una idea que ya habíamos esbozado anteriormente acerca de “sistemas productivos”, como el modo en que las poblaciones se organizan económicamente para extraer o transformar productos de la naturaleza. Además, se pretende incorporar de manera más explícita la dimensión de las consecuencias de los sistemas productivos en el entorno natural.

En tal orden de cosas, se propone el concepto de *formación social natural binacional* como noción articuladora de lo económico, lo social y lo natural en un contexto binacional. Esta formación sería la interrelación de varios sistemas productivos en un contexto natural dado. Este denotaría un conjunto de subsistemas productivos cada uno de los cuales expresaría bases productivas y sociales diferenciadas, pero que al mismo tiempo establecerían relaciones mutuas de interdependencia social y económica, constituyendo, en su conjunto, una “formación” o un “sistema” productivo binacional. De igual manera, cada subsistema establece relaciones específicas con la naturaleza, que se puede entender en términos de impactos.

Refiriéndonos de manera más concreta a la CRSJ, se tendría que los principales subsistemas productivos presentes en esta región serían los siguientes.

12 Justamente, el concepto central que da lugar al Proyecto de la Cuenca del Río San Juan evidenciaría la profunda continuidad física del territorio, a pesar de la división política. El río San Juan que parte desde el lago Cocibolca (o de Nicaragua) ve alimentado su cauce por ríos que vienen de la ribera costarricense, para después bifurcarse en un delta, cuyo ramal principal penetra el lado costarricense. Y es que es evidente que los avatares de la política establecen divisiones de los espacios naturales que no son más que continuidades. A la distancia histórica, como se ha perdido cercanía respecto a los acontecimientos que dieron lugar a un trazado fronterizo, los límites establecidos no resultan del todo comprensibles. Y es que la política se mueve con leyes distintas a las que determinan los espacios físicos. Del mismo modo, frecuentemente la política es retardataria respecto a los tejidos sociales y económicos que subyacen en un espacio geográfico continuo. Las tensiones entre Costa Rica y Nicaragua de nuevo se han tensado en el marco de la demanda costarricense interpuesta en la Corte Internacional de La Haya en septiembre del 2005, en razón de su posición en torno a los tratados Cañas-Jerez, en donde las interpretaciones de derechos de navegación sobre el río San Juan constituyen la manzana de discordia.

- a) Ganadería extensiva: consiste en un subsistema productivo basado en el latifundio, pues requiere de grandes extensiones de tierra para desarrollarse. Las relaciones que establece con la mano de obra es de tipo asalariada, pero absorbe muy pocas personas para el desarrollo de sus actividades consustanciales. De manera que en términos socio-territoriales, se le puede entender más bien como un subsistema que expulsa mano de obra. Por tanto, se puede presumir que esta forma productiva constituye en sí misma una de las causas de la migración. Y, esto en un doble sentido, tanto desde el punto de vista social, pues las fuentes de empleo que genera son muy pocas, como por las consecuencias ambientales. Es decir, el empobrecimiento del medio ambiente se revierte sobre las poblaciones en un conjunto de consecuencias negativas. En el caso de la CRSJ (lado nicaragüense), tal vez este subsistema es el de mayor importancia relativa puesto que en el período 1963-2000 el área de pastos se ha triplicado (ESECA, 2003). El impacto sobre el medio ambiente de esta forma productiva es fuertemente negativo, puesto que se basa inicialmente en una eliminación prácticamente que total de la cobertura boscosa. Pero, por otra parte, producto del exceso de cabezas de ganado que frecuentemente se introduce, se agrega un problema de apelmazamiento del terreno que lleva a que la calidad del pasto sea menor y se requieran de cantidades adicionales de tierra para sostener los mismos niveles de producción. La ganadería extensiva también está presente en algunos sectores del lado costarricense de la CRSJ, en algunos cantones como La Cruz, Los Chiles y Upala. En lo que respecta a las mujeres, este subsistema productivo no capta fuerza laboral femenina. De modo que una lectura relacional de género, encontraría a las mujeres especialmente en el ámbito doméstico.
- b) Minifundio de subsistencia: se trata de las pequeñas propiedades (menores a diez manzanas) que no permiten la subsistencia de las familias campesinas. Una parte de este tipo de minifundios se establece en sectores de frontera agrícola y constituye una de las facetas más visibles de cómo lo social se encuentra con la naturaleza. Finalmente, la incapacidad de los sistemas productivos para absorber a toda la población, se expresa en nuevas avanzadas de colonización que presionan sobre los bosques primarios, así la llamada frontera agrícola se va corriendo bosque adentro. En el

lado nicaragüense de la CRSJ, el minifundio viene a representar aproximadamente el 40% de las fincas, pero ocupan menos del 5% de la superficie total de las fincas. En cambio, el latifundio, esto es, las fincas superiores a las 100 manzanas, representan menos del 6% de las fincas, pero poseen más del 50% de la superficie (ESECA, 2003). No obstante, el peso social del minifundio va más allá de su peso en superficie, debido a la gran cantidad de hogares que tratan de sostenerse al amparo de un pequeño pedazo de tierra. Por su parte, el minifundio representa un serio peligro para los recursos naturales, ya que en estos no se dispone de un área de bosque, ni pueden disponer de áreas de reserva. Además, los productos que cultivan no les permite asegurar la subsistencia, de modo que deben emplearse en unidades productivas que requieran de fuerza de trabajo asalariada. En términos migratorios, la pequeña propiedad se puede entender como un punto intermedio entre la inserción de la ganadería y la emigración. Así, la pequeña propiedad capta personas que provienen de otros subsistemas productivos expulsores de mano de obra (especialmente la ganadería extensiva), pero al no poder asegurar el minifundio la subsistencia, envía algunos(as) de sus miembros(as) a buscar recursos monetarios en el extranjero; esto es, se convierten en migrantes. Es lo que da lugar a lo que Morales llama trabajador agrícola itinerante. Esto es, que se mueve de cultivo, en cultivo según avance el ciclo agrícola y combinando en sí mismo una doble ubicación socioeconómica, como campesino pobre con un pequeño pedazo de tierra y al mismo tiempo como asalariado de plantaciones capitalistas modernas. El minifundio de subsistencia, por su parte, encuentra frecuentemente a las mujeres jugando una parte muy activa tanto en términos económicos productivos, como de contacto directo con los recursos naturales.

- c) Pequeña y mediana propiedad agrícola autosuficiente: se trataría de fincas pequeñas y medianas que permiten que la unidad familiar pueda subsistir con la venta de productos; es decir, con una vinculación importante con el mercado. Pueden combinar la producción de varios productos. En algunos casos, estas fincas pueden conservar pequeñas áreas de bosques, y conservar áreas en reserva. Este tipo de unidad no expulsa mano de obra. En el lado costarricense de la CRSJ, este subsistema productivo puede generar cierta cantidad adicional de empleos de baja calidad, que son

tomados por los migrantes nicaragüenses. De igual manera que sucede con el minifundio, la participación de las mujeres en este subsistema reviste de una importante incidencia, pues estas frecuentemente participan de las labores productivas. No obstante, al mismo tiempo, ordinariamente sus actividades se encuentran invisibilizadas en los sistemas de estadísticas.

- d) Plantación moderna orientada hacia el mercado internacional: este subsistema alude a la gran producción agrícola dirigida al mercado internacional. Al mismo tiempo, este es el subsistema que se puede considerar dominante en el lado costarricense de la CRSJ y que en buena parte explica el fenómeno migratorio, al menos en esta parte del territorio costarricense, pues constituye una de las principales fuentes de empleo. En buena medida, el carácter competitivo de las grandes empresas agrícolas o agroindustriales se explica por la presencia de una gran cantidad de mano de obra nicaragüense. Esta se encuentra dispuesta a emplearse a cambio de bajos salarios y al mismo tiempo debe aceptar una ausencia prácticamente generalizada de garantías sociales. Los productos principales que se están entendiendo bajo este subsistema son: caña de azúcar, en las llanuras de San Carlos; naranja, en Santa Rosa de Pocosol y Los Chiles; banano, en Sarapiquí y Pococí; y plantas ornamentales en el sector del Río Peñas Blancas (Unidad de Investigación en Fronteras Centroamericanas, 2003). El impacto ambiental de este subsistema es muy negativo tanto por las técnicas agrícolas utilizadas que en virtud de maximizar el uso del suelo no toman en cuenta la fragilidad de estos, lo que conlleva el aceleramiento de la erosión. Por otra parte, el intenso uso de agroquímicos, algunos de estos aplicados desde el aire y otros directamente sobre las plantaciones, conlleva ulteriormente una contaminación química de las aguas. La mayor parte de estas plantaciones absorbe principalmente mano de obra nicaragüense masculina, aunque en algunos casos, como la producción de plantas ornamentales, puede requerir de una parte de mano de obra femenina, igualmente de origen nicaragüense. Por tanto, en el marco de este subsistema productivo, la participación de las mujeres se expresa fundamentalmente en el ámbito doméstico.
- e) Economía de pequeños y medianos centros urbanos: otro subsistema productivo es el que se manifiesta en los pequeños y medianos centros urbanos tanto del lado nicaragüense como del la-

do costarricense de la CRSJ. En el caso nicaragüense, algunos centros urbanos pueden captar migración interna, producto de la crisis de la agricultura. Pero, en términos absolutos, son expulsores de mano de obra; esto es, de migrantes que al no poder insertarse en ocupaciones urbanas optan por la migración. Asimismo, en el lado nicaragüense de la CRSJ, estos centros funcionan como sitios de paso de los migrantes. Por el contrario, en el lado costarricense de la CRSJ, los pequeños y medianos centros urbanos captan una parte de las migraciones nicaragüenses. En este sentido, se debe subrayar el empleo femenino migrante, ya que las inserciones laborales que encuentran las mujeres nicaragüenses se dan de manera importante en las ramas del comercio y los servicios (aunque no exclusivamente). Así, un 16,2% de la población ocupada nicaragüense en los cantones costarricenses de la CRSJ es femenina. Del total de mujeres nicaragüenses ocupadas, un 30,3% se ubica en la agricultura, un 29,3% en el comercio, un 25,0% se ubica en otros servicios, y las restantes se reparten en otras ramas de la producción (Cordero, 2003). La economía y la organización de la vida social que se desarrolla en los pequeños y medianos centros urbanos es de un alto impacto negativo sobre los recursos naturales. En este sentido, los problemas que sobresalen tienen que ver con la ausencia de planificación e infraestructura urbana. Como lo es tirar el agua a los ríos sin ningún tratamiento, ausencia o escaso tratamiento de los desechos sólidos, utilización masiva de fuentes de energía contaminantes y con alta incidencia en los recursos arbóreos. Así, en el lado nicaragüense de la CRSJ un 12,4% de los hogares bota la basura al campo o los ríos, un 43,2% de los hogares tiene excusado o letrina sin tratar, un 60,4% utiliza la leña para cocinar. Por su parte, en el lado costarricense de la CRSJ, un 43,9% de los hogares con jefatura nicaragüense utiliza la leña como combustible para cocinar (Cordero, 2003).

- f) Extracción maderera: se trata de la extracción de madera. En algunos casos funciona en oleadas sucesivas. El pequeño campesino va abriendo nuevas parcelas en áreas de frontera agrícola, siendo el primer paso el cortar los árboles maderables disponibles. Los recursos obtenidos sirven como capital inicial de la parcela y de la vivienda. En la zona transfronteriza prevalece un comercio ilegal de maderas, en el que presuntamente podrían

participar migrantes. Diversos informantes de la zona han hablado de la incidencia de una actividad ilegal, que consiste en cortar árboles del lado nicaragüense de la CRSJ, incluyendo áreas protegidas, para ser vendidos en el mercado costarricense.

- g) Otros subsistemas: la tipología de subsistemas antes trazada no es exhaustiva, solo se ha pretendido caracterizar los principales. Hay otros, como lo pueden ser la pesca y la cacería. La incidencia de estos subsistemas, en términos de empleo, son bajas. La relación de los(as) migrantes con estos subsistemas no se encuentra suficientemente estudiada. En el lado costarricense de la CRSJ, se ha notado una presencia de prácticas ilegales referidas a la pesca y la cacería por parte de migrantes nicaragüenses, pero con escasa incidencia ambiental. En el caso costarricense, durante los últimos meses ha tenido importante relevancia pública el problema de la caza de caimanes y de peces en veda, por ejemplo, el gaspar, sobre todo en áreas aledañas o que forman parte del Parque Nacional de Caño Negro. Pero, aparentemente, no se trata de acciones llevadas a cabo por migrantes, sino de cazadores y pescadores furtivos especializados, tanto de origen nicaragüense como costarricense. Otra actividad económica que no se ha mencionado aquí es el turismo. Dicha actividad tiene especial importancia en el lado costarricense de la CRSJ, pero también puede verse un incipiente despegue del turismo en las márgenes del río San Juan.¹³ Igualmente, el Municipio del Castillo, en Nicaragua, muestra en la actualidad una interesante disposición para el turismo.

La tipología que se ha expuesto puede ser presentada esquemáticamente de la siguiente manera, en el cuadro 1.

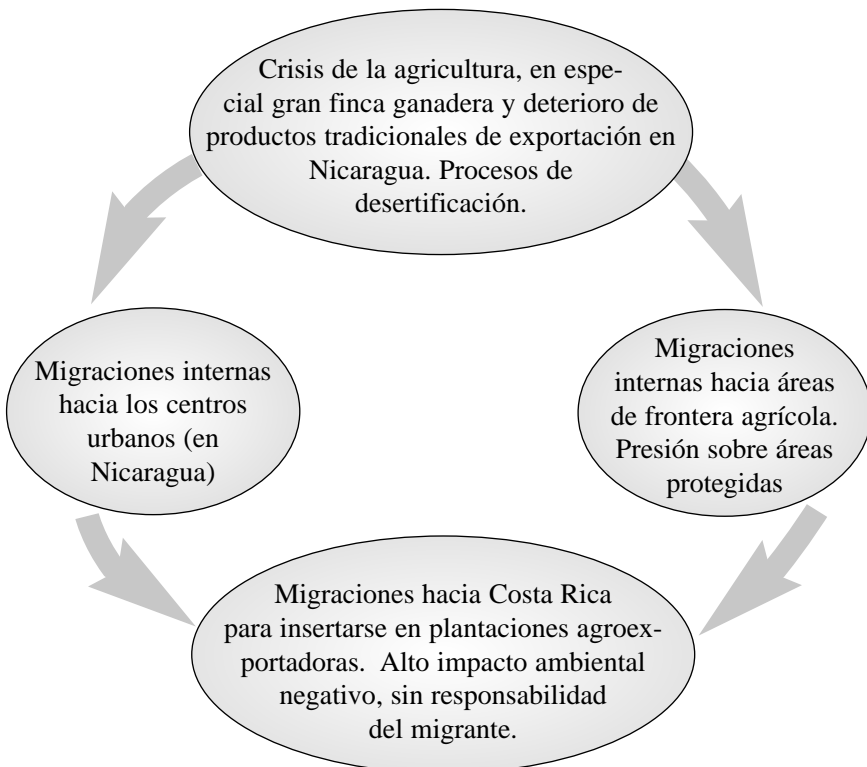
13 Un caso documentado acerca del desarrollo turístico lo constituye La Fortuna, pequeño centro urbano que capitaliza gran parte del turismo que va al volcán Arenal y alrededores. En tal caso, más o menos, una tercera parte del mercado laboral de La Fortuna está ubicado en el sector turístico, con una participación del 44,6% de mujeres. Un 17,8% de las personas que labora en el sector turístico son de origen nicaragüense. La gente que se ubica en dicho sector recibe ingresos más altos que quienes se ubican en otros sectores laborales. Aunque el turismo empezó con una importante participación local en la modalidad microempresarial, en el contexto reciente se evidencia una aparición de empresas medianas y grandes de capital extranjero (Olivares, 2001:15-64)

Cuadro 1
Formación social-natural binacional
Tipología de subsistemas interrelacionados

Subsistemas	Relaciones sociales	Relaciones con la naturaleza
Ganadería extensiva	Asalariadas, poca absorción de fuerza de trabajo.	De alto impacto negativo (eliminación de la cobertura boscosa natural en amplias extensiones).
Minifundio de subsistencia	Subsistencia individual y familiar. Expulsora de mano de obra.	De alto impacto negativo (eliminación de cobertura boscosa e imposibilidad de dejar una porción de las tierras en reserva).
Pequeña y mediana propiedad agrícola autosuficiente	Combinación de subsistencia con producción hacia el mercado. (Compromiso entre cultura y mercado).	De relativo equilibrio con la naturaleza.
Plantación moderna orientada hacia el mercado internacional	Relaciones sociales completamente asalariadas. Absorbe cantidades importantes de fuerza de trabajo no calificada.	De alto impacto negativo, tanto por razón de métodos de producción, como por contaminación de aguas.
Economía de pequeños y medianos centros urbanos	Concentración de servicios públicos y privados. Absorción relativa de mano de obra.	De alto impacto negativo por ausencia o deterioro de procedimientos de tratamiento de aguas, basura
Extracción de madera	Hay un sector legal y otro ilegal. Escasa absorción de mano de obra.	De alto impacto negativo
Otros subsistemas	Pesca, cacería, turismo etc.	Por definir en cada caso en particular.

En términos sistémicos, la interrelación que se establece entre los subsistemas principales que funcionan como expulsores y receptores de mano de obra migrante, se expresa como se presenta en el siguiente diagrama. Se tiene, de esta manera, que la crisis de la economía nicaragüense y en particular de su agricultura, se constituye en la causa primordial de las migraciones hacia Costa Rica. En este sentido, sobresale tanto en términos sociales como ambientales el papel de la ganadería extensiva, como expulsora de mano de obra. Esta tiene dos escapes inmediatos, que serían la migración hacia centros urbanos intermedios o zonas de frontera agrícola (en Nicaragua) y como destino mediato la emigración hacia Costa Rica para emplearse en grandes plantaciones agroexportadoras o en los servicios urbanos, (véase diagrama).

Diagrama
Subsistemas productivos y su relación con el ambiente y las migraciones



6. Conclusión: sujetos sociales y gestión de los recursos naturales

El enfoque que se ha estado exponiendo hasta aquí, como es evidente, lo que quiere subrayar es la interrelación entre los subsistemas productivos y por ende entre los sujetos sociales que se mueven en cada uno de los subsistemas. Este enfoque permite observar que las migraciones no son casuales, sino que vienen siendo precipitadas por un sistema de relaciones interdependientes y que finalmente a quienes vienen a favorecer de manera significativa son a quienes se encuentran en las cúpulas de los sistemas productivos prevalecientes del lado costarricense de la CRSJ.

En lo que respecta a nuestra área de interés fundamental; esto es, las migraciones, puede observarse que los(as) migrantes se encuentran en cada uno de los subsistemas productivos antes delimitados. En términos generales, lo que se puede decir al respecto es que mientras los subsistemas productivos que prevalecen en el lado nicaragüense de la CRSJ son expulsores de mano de obra, y por tanto, de migrantes efectivos o potenciales; en cambio, los subsistemas productivos que funcionan del lado costarricense de la CRSJ se caracterizan por absorber mano de obra; esto, por captar migrantes.

En lo que respecta a las relaciones de los subsistemas productivos con los recursos naturales, se ha visto que prácticamente todos los subsistemas productivos (excepto el que se ha denominado *pequeña y mediana propiedad agrícola autosuficiente*) establecen relaciones depredatorias con el medio ambiente. Así, la ganadería extensiva acaba con la cobertura boscosa y apelmaza los pastos; el minifundio de subsistencia también acaba con los bosques y acelera la erosión; la explotación agroexportadora igualmente elimina bosques, erosiona los suelos, contribuye al proceso de sedimentación de los cuerpos de agua y contamina con agroquímicos las aguas, la economía de pequeños y medianos centros urbanos altera y contamina los ecosistemas. Solamente la pequeña y mediana propiedad agrícola parece (y de manera relativa) intentar un cierto equilibrio entre economía y naturaleza. Este subsistema productivo parece en algunos casos autorregularse en términos de ganancias monetarias tangibles, a cambio de una relativa conservación ambiental, como lo es la conservación de parcelas de bosque, combinación de plantaciones con árboles medianos y altos, siembra de frutales, etc. Por supuesto, la presencia de una relativa cobertura arbórea tiene que ver con concepciones culturales.

Pero si casi todos los subsistemas productivos impactan de manera negativa la naturaleza, cuál es el papel de los(as) migrantes en cada uno de estos subsistemas y por consiguiente cuál es su grado de responsabili-

dad en el deterioro ambiental. Al respecto, lo que hay que decir es que los(as) migrantes en general tienen relaciones de dependencia en cada uno de estos subsistemas. Esto quiere decir que, en realidad, no son los migrantes reales o potenciales quienes tienen una fuerza decisoria en el marco de cada uno de los subsistemas, ya que estos sectores sociales se insertan en la producción en la condición de asalariados(as). Por ende, la responsabilidad de la gestión de los recursos naturales descansa en otros sujetos sociales. En el caso de la ganadería extensiva, la gestión autónoma (responsabilidad última) descansa en los grandes propietarios ganaderos. En el caso de la plantación moderna orientada hacia el mercado internacional, es igualmente en sus propietarios y gerencias que descansan los resortes principales de las decisiones con impacto ambiental. En la economía de los pequeños y medianos centros urbanos, las autoridades políticas y administrativas tienen importantes cuotas de responsabilidad en materia de impacto ambiental de la gestión urbana.

En el cuadro siguiente, se trata de visualizar cuál es la relación de la migración con cada uno de los subsistemas y cómo se puede caracterizar la gestión de los recursos naturales de los(as) migrantes en el marco de cada de los subsistemas anotados.

Cuadro 2
Los subsistemas productivos, su relación con la migración
y la gestión de los recursos naturales

Subsistemas	Relación con la migración	Gestión de los recursos naturales (en lo que respecta a los migrantes)
Ganadería extensiva	Genera migrantes internos y externos	Dependiente
Minifundio de subsistencia.	Genera migrantes permanentes y estacionales	Autónoma
Pequeña y mediana propiedad agrícola autosuficiente	No genera migración	Dependiente
Plantación moderna orientada hacia el mercado internacional	Absorbe migrantes	Dependiente
Economía de pequeños y medianos centros urbanos	Expulsa en Nicaragua, absorbe en Costa Rica	Relativamente autónoma (el ámbito son los hogares)
Extracción maderera	Genera migración	Dependiente

El único subsistema productivo en el que los(as) migrantes serían responsables de lo que hacen (autonomía en la gestión de los recursos naturales) es en el minifundio de subsistencia. En el marco de este subsistema, los hogares con migrantes reales o potenciales no solo asumen decisiones productivas, sino, también, referentes a la vivienda. En el caso del subsistema denominado *economía de pequeños y medianos centros urbanos*, se ha subrayado una gestión relativamente autónoma de los recursos naturales por parte de los(as) migrantes, en atención al hecho de que una función importante de estos centros es la vivienda. Empero, por supuesto, lo que pasa en estos centros es de muy limitada responsabilidad de los hogares con migrantes, pues en los centros urbanos la estructura social y política que explica la gestión de los recursos naturales es muy

compleja. De manera muy gruesa, se puede decir que los sujetos responsables de los centros urbanos son los grandes propietarios industriales y comerciales, así como las autoridades políticas.

Por tanto, una política de gestión de los recursos naturales que tome en cuenta a los(as) migrantes, debe considerar que el subsistema productivo donde los migrantes se expresan de manera más “libre” es en el minifundio de subsistencia. En el resto de los subsistemas productivos, los(as) migrantes juegan un papel social y político básicamente subordinado. En esos otros subsistemas productivos, los sectores migrantes se manifiestan de manera relativamente autónoma solo en el ámbito doméstico (de vivienda). En fin, una política hacia los(as) migrantes pasa por enfocarse de manera prioritaria en la parcela de subsistencia (fenómeno que se da especialmente en el lado nicaragüense de la CRSJ) y en el lugar de vivienda de ellos(as); esto último, en ambos lados de la CRSJ.

Bibliografía

- Agurto Vílchez, S. (1998): "El mercado laboral urbano" *El observador económico*, FIDEG, N.º 83.
- Alimonda H. (2002): Introducción: Política, Utopía, Naturaleza, en H. Alimonda (ed.): *Ecología Política Naturaleza, Sociedad y Utopía*, (Buenos Aires, CLACSO, FAPERJ y ASDI).
- Amin, S. (1999): *El capitalismo en la era de la globalización*, (Barcelona, Paidós).
- Cordero, A. (1999): Migraciones y mercado laboral en Nicaragua y Costa Rica, *Documento inédito*.
- (2002): Las mujeres Talamanqueñas Costarricenses y la Biodiversidad, en C. Dary (coord.): Género y Biodiversidad en Comunidades Indígenas de Centroamérica, (FLACSO-Guatemala).
- (2003): Migraciones y recursos naturales en las Estadísticas Nacionales de Nicaragua y Costa Rica, *Avance de investigación N.º 1*, Estudio Básico: Migraciones y Recursos Naturales en la Cuenca del Río San Juan.
- Cordero, A. y Mora, M. (1998): Costa Rica: El Mercado de Trabajo en el contexto del ajuste, en E. Funkhouser y J.P. Pérez Sáinz (eds.): *Centroamérica en reestructuración. Mercado laboral y pobreza en Centroamérica*, (San José, FLACSO-SSRC).
- Duim, V.R. van der; Caalders, J; Cordero, A.; van Duynen, L. y Ritsma, N. (2001): *Developing sustainable tourism. The case of Manuel Antonio and Texel*, (FLACSO, ECOOPERATION/ BUITEN Consultancy/Wageningen University, Netherlands).
- Escuela de Economía Agrícola de la UNAN (ESECA), (2003): Migración y recursos Naturales, *Primer avance de investigación*.
- Funkhouser, E. y Pérez Sáinz, J.P. (1998): *Centroamérica en reestructuración. Mercado laboral y pobreza en Centroamérica*, (San José, FLACSO/SSRC).

- Gómez, T. (1999): *Mercado laboral para mujeres adolescentes y jóvenes en el Área Urbana de Managua-Nicaragua*, (Programa Mujeres Adolescentes-Unión Europea/Consejo de la Integración Social).
- Morales, A. y Castro, C. (2002): *Redes transfronterizas. Sociedad, empleo y migración entre Nicaragua y Costa Rica*, (FLACSO-Costa Rica).
- Olivares, E. (2001): Dinámicas locales, globalización y turismo en La Fortuna de San Carlos, en J. P Pérez Saíenz, K. Andrade-Eekhoff, M. Carrera Guerra, Olivares, E.(eds.): *Globalización y comunidades en Centroamérica*, (FLACSO-Programa El Salvador, San José Costa Rica).
- PNUMA (2000): *Geo. América Latina y el Caribe. Perspectivas del medio ambiente*, (Observatorio del Desarrollo, Universidad de Costa Rica, Costa Rica).
- PROCUENCA SAN JUAN, (2004): Formulación de un Programa de acciones estratégicas para la gestión integrada de los recursos hídricos y el desarrollo sostenible de la cuenca del río San Juan y su zona costera, *Documento*, (Nicaragua, PROCUENCA SAN JUAN).
- Proyecto Estado de la Región (1999): *Proyecto Estado de la Región*, (Proyecto Estado de la Nación, San José, Costa Rica).
- Sagot, M. (2005): Ley de Inmigración y Extranjería: Un Análisis desde la Lente del Género, *Ponencia*, presentada en el foro “ Escenarios para la aplicación de la Ley de Migración” en el contexto del Programa Diálogos sobre el Bienestar, 24 de noviembre 2005, Instituto Cultural de España.
- Unidad de Investigación en Fronteras Centroamericanas (2003): Proyecto Migración y Ambiente en la Cuenca del Río San Juan. Primer informe de investigación, *Documento*, (Universidad de Costa Rica).